BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN

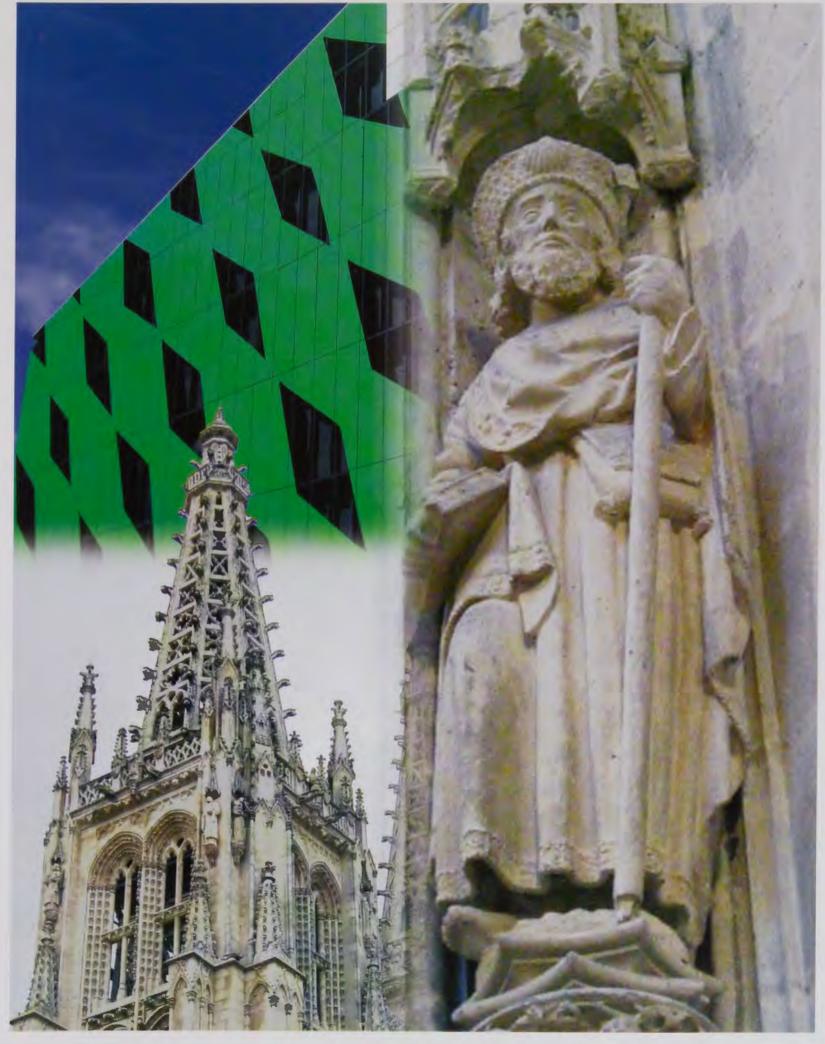


Amigos del Camino de Santiago de Burgos





Burgos Julio 2009 Año XIII Núm. 51





REVISTA DEL CAMINO DE SANTIAGO

Director Honorario: José Cuende Plaza

Director:

GREGORIO MARTÍNEZ ABAJO

Subdirectora:

ESTHER PARDIÑAS

Edita:

Asociación de Amigos del

Camino de Santiago

Dirección y Administración:

Apartado de Correos, 331. Burgos

Domicilio social:

C/. Fernán González, 28 - 09003 Burgos Tel. 947 26 83 86 - Fax 947 26 83 86 www.caminosantiagoburgos.com

E-mail: asociacion@caminosantiagoburgos.com

Imprime: Dep. Legal:

BU-469-96

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de

Burgos y el equipo de redacción de Hito, no se responsabilizan de las opi-

niones vertidas en los artículos

Esta publicación ha contado con la colaboración de







Nuestra portada

ontar con tres Patrimonios de la Humanidad obliga a mucho; que uno de ellos sea el Camino de Santiago, nos condiciona hasta la médula.

Traemos hoy, en nuestra portada, la imagen incuestionable de estos tres Patrimonios de los que Burgos puede sentirse orgullosa y presentarlos como oferta de lujo en su aspiración a Capital Europea de la Cultura en 2016: Camino de Santiago, Catedral de Santa María y Atapuerca, con el Centro Nacional de Investigación para la Evolución Humana, de fondo.

Naturalmente no son estas propuestas únicas, ni lo pueden ser. La profunda transformación que está viviendo nuestra ciudad nos permite ofrecer desde los modernos barrios residenciales con sus grandes parques y avenidas, hasta el cautivador embrujo de las rúas medievales, pasando por la cadencia de paseos y jardines rezumando romanticismo y el encanto de las calles balconadas

del XIX. Por lo demás, la provincia se abre esplendorosa mostrando, a los cuatro puntos cardinales, maravillas aportadas de consuno, ora por la naturaleza, ora por la mano del hombre.

Historia, arte, paisajes, monumentalidad, remansos de cultura, vinos avalados por dos Denominaciones de Origen, deliciosos platos y afamados postres, así como un folclore cargado de tradiciones, enraizadas en ancestros casi olvidados, son nuestros mejores embajadores ante el mundo.

Todo esto, sazonado con el incomparable aroma de la hospitalidad plasmada en los miles y miles de peregrinos que cada año acoge nuestra provincia, nos permite congratularnos y ser razonablemente optimistas.

Por nosotros que no quede.





Editorial

Renovarse o morir. Y no es que HITO tuviese urgencia de una drástica renovación, pero sí la necesitaba para no anclarse en un inmovilismo torpón y decadente. Han sido hasta ahora 50 ediciones desde aquel número 0 más cargado de entusiasmo que de contenido, publicado al alimón entre su fundador Darío Izquierdo y su primer Director, José Cuende. Queremos, a partir de este número 51, seguir teniendo la acogida y confianza de los miles de lectores a quienes debemos el honor de figurar entre las publicaciones a la cabeza del Camino. Gracias a todos.

Ampliamos el número de páginas y abrimos la publicación a todas las plumas que estén dispuestas a decir algo. No queremos que haya firmas fijas, ni secciones repetitivas, sino frescura en la variedad. Cualquiera que lo desee puede enviar sus trabajos, en la seguridad de que serán admitidos, siempre que estén en la línea jacobea del boletín y tengan algo útil que decir.

Noticias, relatos, avisos, curiosidades, experiencias, ideas, consultas, fotografías, impresiones, críticas, publicaciones, diarios, todo y más tendrá cabida en esta nueva etapa. HITO debe ser de todos y acoger, por lo tanto, ideas dispares. Y ojalá los jóvenes, ese minúsculo grupo de socios que esperamos ver acrecentarse muy pronto, no falte a esta cita literaria: sus opiniones y colaboración son muy importantes para los que pateamos jubilaciones forzadas. Este es el deseo del equipo de redacción.

Daremos una visión certera y cumplida de las actividades de la Asociación y hablaremos de nuestro albergue, del Camino, de nuestros socios, de Santiago y de cuanto cumpla decirse de la maraña jacobea en que nos movemos.

Seguiremos siendo críticos, naturalmente; críticos con lo bueno y críticos con lo malo; críticos,

incluso, con nosotros mismos. La insoportable adulación, el elogio hipócrita y la actuación improcedente no comulgan con el espíritu jacobeo de universalidad. Permanecer inmóviles, como el arenque en su atabal, fijo el ojo en la eternidad, está fuera de nuestras inquietudes y de nuestros propósitos.

Esperamos no defraudar y ser portadores del espíritu que ya empieza a adivinarse tras las entreabiertas puertas de ese Año Santo 2010.

Hay mucho por hacer si no queremos ver convertidos estos fastos en un motivo más de recurrencia útil para el acaparamiento de turistas. Somos conscientes del potencial turístico del Camino, pero eso debe ser un corolario de su propia fuerza centrípeta, no el fin último que, en la mayoría de los casos, se pretende con las actuaciones más o menos voluntariosas y bienintencionadas de las administraciones.

Como respuesta a la explosión peregrina del pasado mes de mayo, un internauta escribía en un foro jacobeo: "Rutas, a la medida, de tres o cuatro días. Albergues buenos, bonitos y baratos, por solo 3 euros la noche, con cocina, ducha y calefacción. Si usted no está contento le da la vara al hospitalero. Puede ir andando o trampeando. Y con un poquito de suerte le dan un bonito título en el que se le acredita como aguerrido peregrino. Pasen y vean EL CIRCO, el nuevo parque temático del siglo XXI".

Con toda su carga de ironía, sería triste tener que admitir semejante torpeza, como una realidad irreversible.

Ahí, para impedirlo, debemos estar, haciendo piña, las Asociaciones del Camino. Aún es tiempo de unificar criterios, aunar esfuerzos y compartir experiencias para afrontar con éxito la batalla que se avecina. No esperemos que vengan de fuera a separarnos las ascuas de los tizones.





NUESTRAS ACTIVIDADES • NUESTRAS ACTIVIDADES • NUESTRAS ACTIVIDADES

ESTO ES LO QUE HICIMOS...

l sábado 4 de abril efectuamos una visita cultural a Madrid, para ver alguna de las exposiciones que se desarrollaban en los museos de la capital de España. Fue una de las salidas que venimos efectuando asiduamente para recreo cultural de los miembros de la Asociación.





I domingo 19 de abril, realizamos una marcha por el Camino de Santiago primitivo en la provincia de Burgos, entre Galarde e Ibeas de Juarros. Varios vecinos de Ibeas de Juarros nos acompañaron en la marcha y, posteriormente, el alcalde de la localidad, Juan Manuel Romo, nos acompañó a Cueva de Juarros y la ermita de la Virgen del Cerro.

Antes visitamos también la sede de la Fundación Atapuerca.

l viernes 1, el sábado 2 y el domingo 3 de mayo, visitamos Extremadura para recorrer un tramo de la Vía de la Plata en la provincia de Cáceres, entre Casas de Don Antonio y Valdesalor, como venimos haciendo para dar a conocer a los socios otros Caminos a Santiago. Tuvimos como "centro de operaciones" la bella localidad de Trujillo, visitamos también el Parque Nacional de Monfragüe, el dólmen de Lácara, Cáceres, Mérida y Montánchez.





l jueves 7 de mayo, miembros del Equipo Directivo de la Asociación tuvieron un encuentro de presentación de la nueva Junta Directiva y de distintos proyectos, con el Rector de la Universidad de Burgos, D. Alfonso Murillo y con el secretario general de la UBU, D. José María García-Moreno.

sábado 9 de mayo, Día de Europa, a mediodía, se procedió a la entrega de la bandera de Europa por el presidente de la Casa de Europa, D. José Sagrado, al presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos, D. Jesús Aguirre, siendo izada a continuación en el patio del albergue de



peregrinos. En este acto de auténtica hermandad se vivieron momentos de emoción y sentimiento, como el del canto del Himno de Europa, haciendo cadena de manos unidas todos los asistentes.



I martes 19, se presentó la nueva Junta Directiva ante las instituciones burgalesas siendo recibidos el Presidente y varios miembros de la misma, por el Sr. Arzobispo de la diócesis don Francisco Gil Hellín con quien trataron de diversos puntos de colaboración entre la Asociación y la Iglesia.

l miércoles 20 de mayo, por la tarde, diversos miembros de la Junta Directiva estuvieron en la presentación de la nueva Junta Directiva de la Asociación, y de sus proyectos con el presidente de la Diputación Provincial de Burgos, D. Vicente Orden Vigara.

l jueves 21, varios componentes de la Junta Directiva se entrevistaron con el presidente y otros miembros de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Bruselas, para tratar de un proyecto cultural y de la visita de miembros de la citada Asociación belga a nuestra ciudad el próximo año 2010.

miércoles 27, miembros de la Junta Directiva de la Asociación se reunieron con el señor alcalde de Burgos, D. Juan Carlos Aparicio, en una visita de cortesía y presentación del nuevo equipo directivo.

l jueves 28, en Castrojeriz, invitados por **D. Juan Ruiz, de la Cámara de Comercio de Burgos**, varios miembros del equipo directivo de la Asociación estuvieron presentes en el informe del ciclo económico sobre el Camino de Santiago que ha realizado la Cámara de Comercio de Burgos. Participó también en este acto el Comisario para los Caminos de Santiago en Castilla y León, D. Manuel Fuentes.

I martes 2 junio varios miembros de la Asociación participaron en los actos organizados con motivo de la festividad de San Juan de Ortega en la localidad de Quintanaortuño, cuna del santo; en la procesión y en la misa que tuvo lugar en el santuario jacobeo de San Juan de Ortega, y en la misa celebrada en la parroquia de la capital burgalesa de la que el santo es titular.

I miércoles 3 varios miembros de la Junta Directiva estuvieron presentes, invitados por el Ayuntamiento de Briviesca y la Cámara de Comercio de la citada localidad, que cumple este año su centenario, y a la que felicitamos sinceramente desde nuestra Asociación, en el acto de inauguración de la exposición "En Camino", que organiza la Xunta de Galicia, en colaboración con diversas instituciones.

a tarde del viernes 29, sábado 30 y domingo 31 de mayo realizamos una marcha por el Camino de Santiago en Francia y en Navarra, entre St. Jean Pied de Port y Roncesvalles. La dureza de la etapa fue un aliciente más para todos cuantos participamos y vivimos esa jornada inolvidable. Visitamos también las localidades de Ostabat y Biarritz.







Asociación, D. Santiago Corral, participó en Madrid en la reunión de la Comisión Permanente de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago.

Ese mismo día, el vocal de la Junta Directiva, **D. Gregorio Martínez,** representando a la Asociación, estuvo presente
en el acto de presentación en sociedad del **Museo de la Evolución Humana,** proyecto en el que tantas expectativas tiene puesta nuestra ciudad.





I sábado 6 de junio se celebró la tradicional Romería de San Juan de
Ortega en el entorno del bello santua-

rio jacobeo. Previamente, como ya viene siendo habitual desde hace muchos años, realizamos los participantes la marcha, a la inversa del camino, entre **Orbaneja de Río Pico y San Juan de Ortega.** El día, que comenzó amenazando lluvia, tuvo un final feliz y luminoso.

I miércoles 8 de junio, el secretario de la Asociación y el vocal encargado del Camino físico y documentación, D. Ángel Nájera, se reunieron cordialmente con el secretario de la Delegación Territorial de la Junta de Castilla y León en Burgos, D. Lorenzo Saldaña, para tratar distintos proyectos y mejoras para el Camino de Santiago en la provincia y en la ciudad de Burgos. Entre los asuntos tratados figuraron la manipulación frau-

dulenta de señales en algunos lugares del Camino como Vitoria de Rioja y el actual abandono e intento de recuperación del Camino a la entrada de Belorado gravemente alterada por la misma manipulación de señales antes citada. Se urgió la construcción de un andadero entre Agés y Atapuerca y fueron muchos los puntos y localidades (Villalbal, Cardeñuela, Villafranca, Rabé, Hontanas, Ibeas) con problemas y conflictos que se pusieron sobre la mesa, aunque también se alabaron actuaciones como la del alcalde de Villalbilla, modélica en su tratamiento, como ejemplo a seguir.



I sábado 20 de junio, efectuamos un recorrido por el Camino de Santiago en Burgos juntamente con miembros de la Casa de Europa, titulado "Burgos, con ojos de peregrino jacobeo", desde la calle Calzadas hasta el Hospital del Rey, donde efectuamos una fraternal comida. Nuevamente Europa y el Camino de Santiago hacen causa común y se aferran a su andadura inseparable.

Algunas de las actividades que aquí se relacionan tienen un desarrollo más amplio en las páginas 17 a 22, en el reportaje **Camino vivo**, a donde remitimos al lector para más detalle.



...Y ESTO LO QUE HAREMOS,

DIOS MEDIANTE

el **4 al 15 de julio,** un numeroso grupo de socios viajará a los Estados Unidos de Norteamérica, donde visitarán las ciudades de Washington, Nueva York, Philadelphia y Boston.

I programa "El Camino en Castilla y León", en su sexta edición, presenta este año al prestigioso Amsterdam Baroque Choir bajo la batuta del maestro Ton Koopman. Tendremos ocasión de oírlos el día 14 de julio en la iglesia de san Nicolás de la localidad de San Juan de Ortega y el día 15 de julio en la iglesia de la Merced de nuestra ciudad.

n torno a la **fiesta del apóstol Santiago**, el sábado 25 de julio, están programados distintos actos que consistirán en una misa en la Catedral de Santa María, una merienda/cena compartida con los peregrinos en las proximidades del albergue de peregrinos, recorridos guiados por el Camino de Santiago en Burgos para todos los ciudadanos que lo deseen (en horarios que se determinarán), varios conciertos en las iglesias del Camino de la ciudad de Burgos, etc.

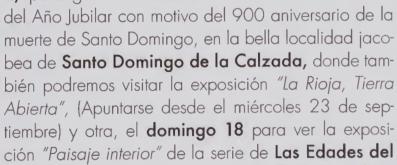
Para el **próximo otoño,** dentro del plan de actividades para el curso 2009/2010 del que te informaremos próximamente, están programadas las siguientes actividades:

I **5 de septiembre** realizaremos un visita a **Madrid** para ver algunas de las exposiciones que se ofrecen en los distintos museos de la capital de España: Sorolla, Matisse, Los mundos del Islam... (Apuntarse desde el miércoles 26 de agosto).

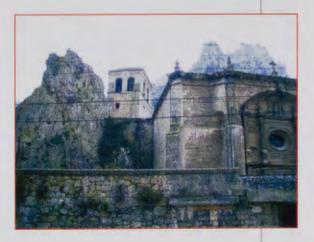
I fin de semana del 26 y del 27 de septiembre está programado el IX Encuentro de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago que este año organiza la fraterna Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Miranda de Ebro, con diversos actos y una marcha por la Vía de Bayona en la provincia de Burgos. (Apuntarse desde el miércoles 9 de septiembre).



n el mes de octubre realizaremos dos salidas, una el domingo 4, para ganar el Jubileo



Hombre, que se desarrolla en la ciudad de Soria, así como las ermitas de San Miguel de Gormaz y San Baudelio de Berlanga. (Apuntarse desde el miércoles 7 de octubre).





NUESTRAS ACTIVIDADES • NUESTRAS ACTIVIDADES • NUESTRAS ACTIVIDADES



BURGOS, un hito en el Camino

(Diálogos silenciosos en la Catedral)



La provincia de Burgos está marcada, de Este a Oeste por el Camino. El incesante desfile de hombres y mujeres de todos los países que caminan hacia Compostela forma parte de la geografía burgalesa. Desde Redecilla del Camino hasta Itero del Castillo, principio y fin de la etapa burgalesa, son muchos los "Hitos" que esperan y acogen al Peregrino: Belorado, Tosantos, San Juan de Ortega, Burgos, Hornillos del Camino, Hontanas, Castrojeriz. Todos acogen, cada uno a su manera, el cuerpo cansado y el alma esperanzada de los Peregrinos.

Cuando el Peregrino se acerca a esta Ciudad, con razón llamada "Caput Castellae", contempla, elevándose sobre el horizonte, las torres de la Catedral más hermosa del Camino. Es, sin duda, como un anticipo del momento soñado en que el Peregrino, desde la suave colina del Monte del Gozo, contemplará, cayendo de rodillas, la silueta de la Catedral Compostelana.

La Catedral burgalesa saluda, desde lejos, con brazos de madre, al Peregrino que, sacando fuerzas de flaqueza, acelera el paso para adelantar el instante del encuentro. Faltan, sólo, tres kilómetros, y acelera el paso. Atrás van quedando las viejas calles del barrio de Gamonal, mientras se adentra en las rúas urbanas de Las Calzadas, San Juan y San Gil... Por unos momentos el animoso peregrino ha perdido la visión de las Torres, pero enseguida la "concha" le indica la entrada a la señorial calle de Fernán González.

Allí, a trescientos, tras una leve subida, le está esperando la Catedral. Parece como si el Autor del Codex Calixtinus hubiera intuido tanta belleza y, por eso, fijó en Burgos el final de la 5.ª etapa.

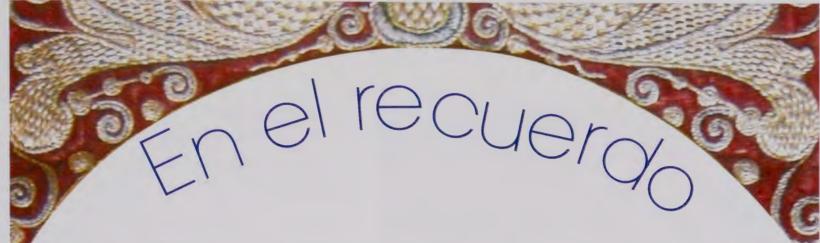
La Catedral, "Hito" labrado con lo más finos primores góticos, abre cada día sus puertas al Peregrino y le ofrece lo que él va buscando, acaso sin saberlo muy bien. Cuando el Peregrino entra en la Catedral, no puede contener un gesto de admiración ante tanta belleza. Es impresionante verle de pie, con la pesada mochila a sus espaldas, descubierta su cabeza, y apoyada la frente sobre el bordón... ¡Es todo un espectáculo! Asemeja un "Credo palpitante", brotado y florecido de repente sobre el blanco mármol de la nave central. ¿Qué sientes, en esos momentos, Peregrino? ¿Qué sentimientos se agitan en tu corazón? ¡Quién pudiera escuchar ese diálogo entre el Peregrino curtido por tantos vientos y el Señor que le acoge en su templo santo! ¡Quién pudiera interpretar ese diálogo, de corazón a corazón, entre Santa María, la Señora y Madre de la Casa, y este hijo suyo que siente el gozo de haber completado una jornada más! Y luego, cuando entra en la capilla del Santo Cristo y se postra ante la sagrada imagen, ¿que palabras pronuncian sus labios?

A la mañana siguiente, repuesto el cuerpo y tonificada el alma, el Peregrino deja la ciudad; de vez cuando, mientras va calentando músculos y acopla la mochila a su espalda, vuelve la mirada y contempla las Torres; desde allí Santa María la Mayor le sonríe y le recuerda su encargo: "Cuando llegues a Castrojeriz, reza una Salve a la Virgen del Manzano".

Cada día, a las 9,00 de la mañana y a las 7,30 de la tarde, allí, en la Catedral más hermosa del Camino, se reza por todos peregrinos y se invoca sobre ellos la Bendición de Dios: "Señor, sé para ellos, compañero en la marcha, guía en las encrucijadas, aliento en el cansancio, sombra en el calor, luz en la oscuridad. Líbralos de todo mal. Que lleguen sanos y salvos a Compostela... Y que regresen, felices y llenos de tu gracia, a sus hogares".

Texto: JOSÉ ANTONIO CALLEJA DUEÑAS Canonigo de la S.I.C.B.M. Foto: GREGORIO MARTÍNEZ





En medio de la noche, el macho dominante de una tribu de simios abandonó la manada y, encaramado en la rama de un baobab, se perdió en ensoñaciones mientras contemplaba el cielo estrellado. Tanta belleza le abrumaba y confundía, sin comprenderla, y una lágrima inoportuna le nubló la vista. En ese instante nació el hombre.

Porque el hombre es sentimiento, corazón, pero también parte del dolor que engendró al mundo.

La noche del 25 al 26 de mayo Elio Cardilli fallecía en nuestro albergue de peregrinos. Elio Cardilli llegaba a Burgos con la ilusión de dar por terminado un tramo del Camino. El próximo año, quizá, volviese y lo completaría. Le acompañaban su hermano, su cuñado y varios amigos, pero esa noche, de madrugada, falleció. Por la mañana, al levantarse, le encontraron muerto.

Fue un golpe tremendo, un mazazo inmisericorde, amortiguado sólo por la creencia de haber muerto en paz consigo mismo y con Dios, y haciendo el Camino de las estrellas en lo que tanta ilusión había puesto.

La misa del peregrino de esa tarde, en la catedral de Santa María, fue la más emotiva de las celebradas hasta ahora. En el momento de darnos la paz, las lágrimas corrieron sin sonrojo por los rostros de muchos peregrinos curtidos y a todos los asistentes se nos hizo un nudo en la garganta. Por unos instantes todo nos sentimos Elio Cardilli.

Desde nuestra Asociación hicimos cuanto estuvo en nuestra mano para aliviar esas primeras horas de desconcierto, dolor e incertidumbre que vivieron sus familiares y amigos y en la distancia del



Santiago en una casulla del siglo XVI.
Borcos (Burgos)

recuerdo, seguimos con las manos extendidas hacia todos sus deudos, especialmente hacia su esposa e hijos.

Descanse en la paz de Santiago.

Y descansen también socios, familiares y amigos que nos han dejado últimamente y a los que encomendamos al Padre por mediación del apóstol.

Nuestro socio Pedro Rasines Villasante.

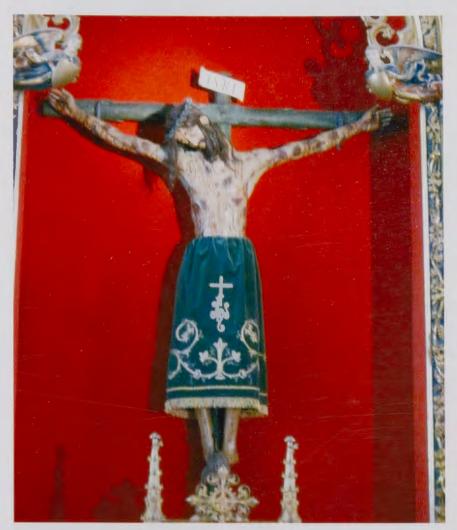
Los hospitaleros: Gonzalo Rosales y Alfonso Odena.

Y familiares de socios: Madre de María Luisa Arce Hueto

Padre de Margarita Botín González

Hermano de José Luis Solórzano Solórzano.

El Santo Cristo de BURGOS



Santo Cristo de Burgos. Catedral.

I Santo Cristo de Burgos se ofrece a la devoción popular en la capilla del mismo nombre de la catedral burgalesa de Santa María. Es una capilla en forma de cruz latina de pie alargado, adosada a la nave de la Epístola, ocupando una de las pandas del primitivo claustro. La imagen preside el retablo de esta capilla conocida con anterioridad como de los Remedios.

Hasta la desamortización de Mendizábal fue propiedad del Real Monasterio de San Agustín, situado extramuros de la ciudad, a quien debió donarla algún rico mercader burgalés. Este Cristo fue muy venerado desde antiguo. Los burgaleses que mercaban por Europa fundaron iglesias bajo su advocación en Brujas y Amberes, y los frailes agustinos ayudaron a extender su devoción por toda España e Hispanoamérica: prácticamente no hubo catedral que no tuviera una capilla consagrada a él, y su culto se multiplicó por doquier en grabados y láminas,

popularizándose su patética iconografía de luengas melenas, cuerpo ensangrentado y largos faldones que le cubre hasta media pierna.

Data del siglo XIV, está tallado en madera, y ofrece a la vista de los fieles un gran realismo. Es articulado, cuenta con cabellera y barba humanas, y tiene el cuerpo forrado de piel de vacuno simulando la humana. Ello llevó a creer al vulgo que le crecían las uñas y el pelo, teniendo este hecho como milagroso. A sus pies tiene, desde siempre, unos huevos de avestruz, "lingam" de un primitivo arcano.

El barón Leo de Rozmital, peregrina a Santiago a mediados del siglo XV. Lo hace con la pompa y boato de quien es cuñado del rey de Bohemia. El séquito lo compone medio centenar de personas entre las que no faltan nobles, castellanos, señores y diplomáticos. Su viaje es un relato diabólico donde mezcla lo sagrado y lo profano, sin ningún pudor: Asiste a fiestas fastuosas, celebra banquetes pantagruélicos, recibe agasajos principescos, se enfanga en orgías y bacanales, pero al mismo tiempo se recoge en la oración, hace duras penitencias y ofrenda reliquias a monasterios e iglesias.

En Burgos compra con oro la presencia de las más "bonitas doncellas y señoras" de la ciudad y se entrega al desenfreno en una fiesta donde las mujeres "amaron a los alemanes y todos comieron y bebieron como acostumbran a hacerlo los infieles".

Luego, vestido de sarga peregrina, visita el monasterio agustino, se postra ante la sagrada imagen, ora fervorosamente y ¡oh maravilla!, asiste a algunos de los muchísimos milagros que a diario se obran en ese lugar: "Un niño que había estado muerto durante tres días y

un niño que se había fracturado las dos piernas y un hombre con fiebre salvaje quedaron aquel día frescos y sanos; además hay muchos más grandes signos que suceden allí todos los días".

Al hablar de la imagen del Cristo afirma que es "del mismo tamaño de un hombre normal y nadie sabe de qué está hecho. No es de piedra y tampoco de madera [...] También le crecen el pelo y las uñas, y sus miembros, si se tocan, se mueven y se coge la piel de modo que se le puede estirar".

Leo de Rozmital atribuye la autoría de esta obra a Nicodemus y la hace llegar a Burgos el año cuatrocientos doce de nuestra era, tras rocambolescas aventuras por mar y tierra, en un imaginativo entramado de seudo milagros adobados con devoción barata. Pero todo era bueno si con ello aliviaba su alma de tantos pecados como la anegaban.

Trescientos años más tarde el padre Henrique Flórez, en su *España Sagrada*, recrea autor, hallazgo, llegada a Burgos y milagros en la misma línea del noble bohemio, añadiendo de su cosecha nuevos elementos no poco curiosos, muy dignos de conocerse:

"La figura, los nervios, y el llagado, todo está muy al vivo. Las carnes tan flexibles, que si un dedo las comprime, bajan y vuelven al natural. La cabeza se mueve al lado que la inclinan; los brazos, si se quitan del clavo, caen al modo de los del cuerpo humano, sin que al subirlos, ni al bajarlos haya en ellos, ni en el cuello, arruga de doblez, ni encañonado, que oculte el artificio. Los cabellos, las barbas y las uñas, no están como pegados, sino como nacidos".

"Varios maestros de escultura que han reconocido la imagen, no han podido asegurar la materia, aunque le falta un dedo del pie derecho que, al adorarla un señor obispo francés, arrancó con los dientes y viéndose la cisura no pueden averiguar la materia".

"Los paños interiores de honestidad, que tiene desde la venida, gozan de integridad. La cruz en que fue puesto ocho siglos ha, tiene el mismo privilegio, siendo así que en el año 1604 serraron un poco las puntas y, guardadas por devotos, se redujeron a polvo".

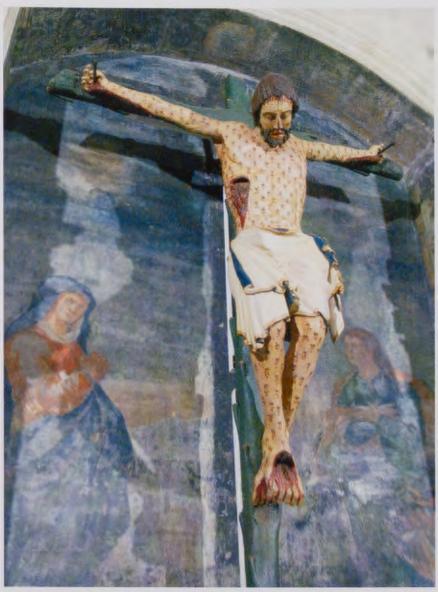
Según el mismo padre Flórez, este milagroso Cristo es buen abogado contra la peste, apacigua las aguas embravecidas y las da en tiempo de sequía, libera presos, alivia a las preñadas en sus dolores y El mismo dejó constancia de dónde quería ser venerado pues "persistió la Iglesia y la ciudad en su zelo de que semejante joya no debía permanecer en tan pobre lugar, y en efecto lo llevaron a la catedral: [...] a la noche siguiente mientras estaban en los maytines de media noche, se abrió la puerta de la iglesia y volvió el santo crucifijo a colocarse en su altar. Este prodigio tan maravilloso les aseguró a todos que esta era la voluntad del Señor y por si la Catedral y la ciudad habían faltado en algo, hicieron una procesión a pie descalzo, y con un día de ayuno, para rendir su corazón y voluntad a la divina, y adorarle en el Trono donde escogió ser adorado".

También la Condesa D'Aulnoy en su Viaje por España en 1679 se deja encandilar por las muchas leyendas que corren acerca de esta imagen y escribe: "Desde el estómago a los pies está cubierto con una tela fina y muy delgada, como una enagüilla, que a mi juicio le hace desmerecer bastante. Se le considera obra de Nicodemus, pero los amantes de lo extraordinario creen que bajó del cielo milagrosamente. Me dicen que algunas religiosas de la ciudad lo robaron una vez para tenerlo en su convento, y al día siguiente reapareció en su capilla. [...] Los frailes que lo cuidan afirman que suda todos los viernes".

Hay otro Santo Cristo de Burgos, conocido con el sobrenombre de "Cristo de las Santas Gotas". Es una imagen medieval de finales del siglo XIII o principios del XIV. Este Cristo estuvo expuesto al culto, durante siglos, en la capilla de la Magdalena del monasterio de los Trinitarios. En 1836, con la desamortización, desaparece el monasterio y la escultura es trasladada a la capilla de la Cruz, en la iglesia de san Gil, uno de los más bellos templos del gótico hispano y, quizá, el más valioso de la ciudad, después de la catedral.

Menos oída esta imagen que la del primer templo burgalés, también goza de gran predicamento entre los fieles y no es menor su fama de milagroso.





Santo Cristo de Burgos o de las Santas Gotas. Iglesia de San Gil.

Pese a la fecha de datación, se la considera a esta talla un presente del Papa Inocencio III al fundador de la Orden Trinitaria, San Juan de Mata, quien a su vez la entregaría al monasterio burgalés en 1207 como regalo fundacional.

Sin llegar a la aparatosidad legendaria de su homónimo catedralicio, aunque más patético y tremendista, también este Cristo tiene su tradición, con portento incluido, fechada en el año del Señor de 1366. Según cuentan quienes de esto saben, con motivo de unas obras que se hicieron en el convento de la Trinidad, el monarca Pedro I tuvo antojo de derribar la capilla donde se veneraba el crucifijo y al demoler uno de los muros, se vino abajo con estrépito todo el paramento y cayó una piedra sobre el crucificado, golpeándole en la cabeza. A

resultas del golpe le manaron por la nariz dieciséis gotas de sangre. El suceso se corrió por la ciudad y hubo grandes manifestaciones de piedad y de fe, obligando al monarca a suspender las obras de derribo de la capilla.

No podía faltar tampoco, en este caso, la mención obligada del padre Flórez aunque omite toda alusión a la leyenda, incluso nos aclara que no "fue D. Henrique el que mandó derribar la Iglesia, ni tampoco el Rey D. Pedro". Dice:

"Al demoler la fábrica donde estaba la Imagen del soberano Crucifijo, cayó de lo alto un gran fragmento, que dio sobre la sagrada cabeza [...] y otros dicen que dio en la nariz. Esta empezó a echar sangre, que unos dicen cayó sobre la sábana del Altar, otros sobre el velo ceñidor y sobre un cendal, que otros nombran tocas de una devota doncella, que procuró recibir en ellas aquel precioso liquor 1. [...] También es cierto que una de aquellas gotas cayó en el muslo de la Imagen, donde se ve (y según esto, si tenía velo ocupaba muy poco) y otra quedó pendiente de la nariz, pareciendo que va a desprenderse, pero continuando Dios el milagro de no haberse caído".

Son historias turbulentas y emotivas con poso de fe y de siglos, ciertas a ratos, imaginadas otros, a caballo entre fantasías desquiciadas y desquiciantes realidades. Como todo en el Camino, como los miles de relatos que corren parejas con el peregrino en consejas susurradas, porque aquí todo tiene cabida y de todo se hace tabla rasa, que tanto vale cardenal como fraile de misa y olla para peregrinar a Santiago.

Texto y fotos GREGORIO MARTÍNEZ

¹ El mismo padre Flórez juzga poco verosímil "que estando demoliendo la fábrica, perseverase dentro una muger: pero la Casa tiene esto por cierto".



La sombra del PEREGRINO

por ESTHER PARDIÑAS DE JUANA

¿Quien llama? ¡La propia voz! ¿Quien responde? ¡Muerte!

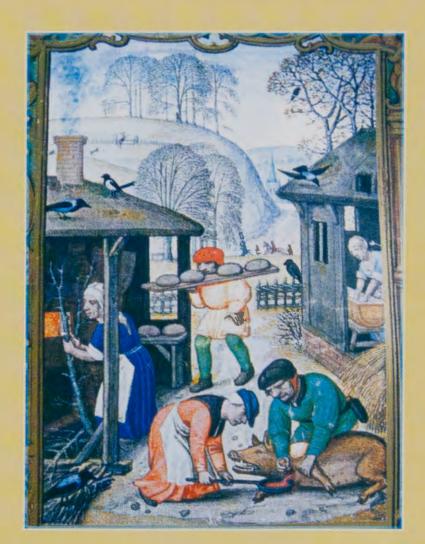
"En las moradas de la Muerte". Nelly Sachs.

abía recorrido la plaza seguido de cerca de los dos guardias que no le habían abandonado ni un minuto durante el viaje, subieron las escaleras de piedra gris, deterioradas por la intemperie, y se sumaron a las decenas de personas que con devoción se arrodillaban ante el Santo, apoyando la cabeza a los pies de la escultura, haciendo coincidir sus dedos, algo más arriba, en la huella de la columna, continuamente suavizada y profundizada por el roce de las manos de los devotos. En los soportales de la plazuela habían adquirido las velas de cera amarilla que ahora ardían bajo el altar del Santo, ennegreciendo con su humo el relieve policromado de Santiago Apóstol, a caballo, blandiendo la espada amenazadora sobre el hereje de retorcidas facciones.

Dio la vuelta por el interior de la catedral románica, inmerso en las sombras que no alcanzaban a disipar los hachones ni las velas, rodeó los andamios de madera en los lugares donde se proyectaba la construcción de nuevas capillas, más acordes con el gusto imperante.

Después de su paseo salió de nuevo a la luz del sol, y miró la plaza con ojos nuevos ¡Estaba libre! Los guardias se habían despedido al pie de la tumba del apóstol, cumplidos ya todos los requisitos. El tribunal de la Inquisición le había condenado a cárcel y pérdida de bienes, sin embargo había conseguido que la primera parte de su condena, la cárcel, le fuese condonada por una peregrinación a Santiago de Compostela, vistiendo el hábito tosco y pardo de los reconciliados, acompañado por los dos esbirros del Santo Oficio con los que algunos días, en tan largo recorrido, había compartido cama y hogaza.

Ruy estaba libre pero pobre y sin medios, ni siquiera le quedaba el recurso de refugiarse, como había hecho tantas veces, en los brazos de su amada. Por ella, una judía, había sido apresado. Atrás quedaba su tienda de paños, modesta pero bien surtida con telas, lienzos y brocados importados de Flandes, heredada de sus padres difuntos. La maledicencia de una vecina envidiosa dio al traste con todo lo que procuraba su felicidad; la vecina era viuda y quedó despechada por el rechazo de Ruy, siempre cortés con ella, aunque frío y poco inclinado a sus favores. Desde entonces les había espiado por las rendijas de las puertas sorprendiendo su intimidad, y ni corta ni perezosa había corrido a denunciar su amor impuro ante el tribunal del dominico Tomás de Angulema y Puente, provincial del Santo



Oficio en los reinos castellanos, que por aquel entonces había establecido su audiencia en Burgos, instando a las gentes, bajo penosas censuras, a declarar los vicios y malas costumbres de sus convecinos para corregirlos con brazo de hierro.

La muchacha judía había escapado alertada por un viejo amigo, pero él no tuvo tanta suerte y fue conducido a la fuerza desde su tienda a la cárcel de Santa Pía, tras un escandaloso forcejeo en la calleja de la Tenebregosa, en la que dejó malparado a un soldado del obispo de Burgos, reclutado para la ocasión, que cometió la torpeza de acercarse demasiado a la tranca que Ruy había cogido para defenderse.

En la plaza de Santiago de Compostela lucía el sol, formando halos brillantes en los lugares donde el agua de la última lluvia había formado charcos. El mercado matinal estaba en pleno apogeo y el bullicio de los puestos le llenaba los oídos, así como los olores de las fritangas y pasteles que se vendían le saturaban las narices, recordándole que hacía tiempo que no había comido y que no tenía un solo maravedí para gastar. Lo único que le habían dejado sus custodios eran unas viejas calzas, camisa bastante andada con un gran agujero, y una especie de capa con capucha, algo maloliente, que arrastraba por el suelo. A cambio se habían llevado el hábito de reconciliado con la cruz roja sobre el pecho, indudablemente para que lo usara el próximo infeliz.

Bien entrada la tarde consiguió algo parecido a un trozo de pan seco, de los desperdicios que un criado del palacio de Gelmírez arrojó por una puertecilla excusada, con esto y un trago de agua de la fuente que por allí manaba se dirigió a las traseras de la catedral.

La Quintana dos Mortos era un buen lugar para pasar la noche si no se tenía donde dormir. Allí se hacinaban mendigos y pícaros, ajustando sus cuerpos entre los contrafuertes y pilares de la catedral compostelana, para evitar la humedad de la noche. Sin embargo por ser verano y algo temprano aún, la Quintana estaba todavía vacía y el peregrino recién llegado no tuvo problema para encontrar lugar junto al muro. Las malas lenguas y las viejas consejas describían el lugar como maldito, decían que allí, bajo la tierra de la plazuela, yacían los cuerpecitos de las criaturas nacidas en secreto en los conventos, tristes despojos de los niños sin madre ni padre reconocidos. La Quintana se había usado como cementerio durante largo tiempo y las gentes honradas no solían frecuentar aquel lugar, sobre todo por la noche. A pesar de ello los vagabundos que allí pernoctaban no solían preocuparse por la presencia o no de las ánimas.

Una vieja pequeña envuelta en harapos cruzó de un pilar a otro, por delante de la puerta trasera de la iglesia que casi nunca se abría, sus pies calzados con zuecos de madera resonaban sobre las losas, en la parte pavimentada junto a la pared de la catedral. Musitando una jerigonza extraña se acercó a Ruy y le llamó con ademán imperioso:

- Va a empezar, jijijiji, ven mozo, va a empezar.

Ruy se levantó sin saber por qué, acercándose a la vieja bruja que le llamaba, impresionado por la oscuridad y la soledad que le rodeaba.

La mujer empujó al chico con firmeza, para que se colocase un poco más a su derecha, frente al muro de piedra; mientras, cantaba con voz ronca una salmodia en lengua extraña. No se atrevió a moverse, fascinado y asustado. La risa de la vieja volvió a oírse:

– jijijiji, ahora te ha tocado, te ha tocado, has sido el primero y te ha tocado.

Ruy se alejó, un poco medroso de estar formando parte de algo infernal, algo relacionado con la brujería que tanto perseguía el inquisidor Angulema; la bruja le miró y volvió a reírse, le señaló la luna, luna llena de agosto, alta y plena allá arriba, y luego le mostró en el suelo una sombra, formada quizá por el saliente de algún saledizo del tejado de la catedral. Sobre la tierra se perfilaba la sombra gris, pero bien definida, de un peregrino con su bordón y el sombrero de ala ancha. Las nubes volvieron a ocultar la luna y la sombra del peregrino volvió a diluirse en la oscuridad de la que había salido. La vieja seguía con su cháchara ininteligible, mas la interrumpió súbitamente, y mirando a Ruy con ojos maravillosamente vivos para su edad musitó:

- ¡Suerte, suerte muchacho!, la sombra te ha tocado, te ha tocado, has estado justo debajo del bordón, jiji-ji, protegerá tu destino, porque te ha tocado, te ha tocado.

Pasaron por la Quintana los hombres de la ronda nocturna, haciendo chocar sus picas contra el suelo, y la vieja bruja desapareció como había desaparecido la sombra del peregrino, sin dejar rastro. Ruy no volvió a verla, y aunque la luna brilló de nuevo, sólo reflejó en la Quintana las formas vagas de la arquitectura catedralicia. Sin estar seguro realmente de si había o no soñado volvió a su esquina, ahora ocupada por alguien más y se durmió profundamente.

Volvió a Burgos desandando los caminos que le habían llevado a Santiago, estaba libre pero seguía pobre, su casa y su comercio le habían sido arrebatados, por eso desde un principio se vio obligado a vivir de la caridad, guareciéndose en los hospitales para pobres que daban pan, sopa y cama a los desheredados.

Era el año de 1564 y los malos vientos soplaban sobre Castilla, a la sequía se había unido el hambre, al hambre la miseria y la guerra, y a todo ello la peste, la muerte negra asolaba los reinos de España, después de atravesar Europa, sembrando el terror y la desolación allá donde se detenía. De nada sirvió que el concejo burgalés decretase el cierre de las murallas, que se interrumpiesen los mercados, que se encalaran las casas, que las gentes más pudientes huyeran a sus posesiones en el campo, y que la iglesia celebrase oficios especiales pidiendo la clemencia divina. La peste entró en Burgos virulenta, sin respetar edades ni condición social, pintando las paredes recién encaladas de cruces negras espantables, atestando los hospitales y las calles de moribundos plagados de pústulas hediondas, que morían entre horribles sufrimientos.

Ruy estaba en el hospital de la Concepción, terminado de edificar ese mismo año con los fondos del concejo y de las cofradías. Era el mejor hospital de toda la ciudad, con sus dos grandes portalones que permitían el acceso de las caballerías, con sus dos salas separadas para hombres y mujeres, levantadas sobre arcos de medio punto adornados con medallones, con sus dos capillas, una al final de cada sala, dónde las lamparillas de aceite en honor del Altísimo ardían día y noche, proporcionando consuelo a los enfermos que las veían brillar en la oscuridad desde sus jergones.

Ruy estaba allí pero todavía no había caído enfermo, antes de que llegara la muerte negra se ganaba allí el pan y la cama como uno de los criados del hospitalero: abría y cerraba las grandes puertas, barría los suelos, vaciaba los bacines y se ocupaba en multitud de pequeñas tareas, algunas penosas.

La verdad es que cuando llegó la peste y entraron los primeros carros de apestados en la Concepción intentó huir, e incluso se sumó durante un rato a los que marchaban en desordenada caravana abandonando la ciudad a su suerte, mas la seguridad del techo y sobre todo la ración diaria, que tanto le costaba conseguir desde su regreso de la tumba del apóstol, le hicieron volver sobre sus pasos y entrar de nuevo por el amplio portalón del hospital.



Ahora no tenía que abrir y cerrar sus puertas, porque éstas se mantenían siempre abiertas para facilitar el continuo ir y venir de carruajes y camillas con los que entraban enfermos y salían muertos. Los dos cirujanos del hospital, auxiliados por un médico y algunos barberos, no daban a basto, aunque sus cuidados reducidos a sangrías, ventosas y tisanas apenas si bastaban para aliviar las penas de los afectados.

El concejo de la ciudad suspendió sus sesiones, el cabildo de la catedral sus capítulos; sin días de mercado y sin sus habitantes, atrapados en las danzas de la muerte, Burgos se había convertido en una ciudad fantasma. Se abrieron macabras fosas, no muy lejos del cerro del castillo, porque no había lugar en los cementerios de las iglesias para enterrar tanto dolor. Las sepulturas abiertas a una profundidad mayor de la habitual y cubiertas en parte por cal viva, carecían del trabajo de los canteros que mantenían vivo con un nombre, una escultura o un escudo, la memoria del difunto. Los que morían o creían estar a punto de estarlo, que tenían algo que dejar a sus sucesores, testaban ante los testigos que podían encontrar ante la ausencia de los escribanos, atrapados por la peste o huidos con todos aquellos que pudieron ir al campo.

A pesar de todo Ruy resistía y no se había posado sobre él el hálito ponzoñoso, aunque convivía con él diariamente. Todos los días se miraba espeluznado en el espejo roto de un armario de sacristía que distorsionaba la imagen, y se aseguraba de no tener la lengua hinchada, de que bajo sus brazos no aparecían abultamientos sospechosos y de que no tenía manchas. Todos los días procuraba, como todos los que permanecían sanos, pasar un rato envuelto en el humo que salía de los braseros, dispuestos por doquier, alimentados con espliego para purificar el aire.

La población de Burgos se redujo a la tercera parte; pero llegó el día en el que entró un solo carro de apestados en el hospital; comenzó a reducirse la mortandad, tanto que el concejo, el cabildo y todos los que habían marchado y burlado la epidemia regresaron. El informe sanitario presentado por el regidor en el año de 1566 era inmejorable. Los malos vientos habían dejado de soplar.

Fue entonces cuando Ruy se encontró mal, la fiebre le hacía delirar y su cuerpo se había llenado de ásperas manchas rojizas. Fue el último afectado por la maldición, el último aquejado que constó en los informes del regidor.

Ocupaba una yacija en la sala de los hombres, cuando miraba hacia arriba podía ver, recortándose sobre el altísimo techo de madera, el arco de medio punto bajo el que estaba su lecho; desde donde yacía no le era posible observar la lucecita amarilla de la lámpara de aceite del Santísimo, pero podía vislumbrar la galería soleada del piso superior que tenía enfrente, por la que paseaban los convalecientes, regalándose con el sol que entraba a raudales por los ventanales de vidrios gruesos.

Volvió a su mente, en medio del delirio, la sombra del peregrino, y llegó a gritar varias veces ¡la sombra, la sombra!, con la garganta tan hinchada que apenas si podía hablar, asustando al hombre que dormía a su lado, en la siguiente arcada. Por su mente confusa pasaban en torbellinos, sin detenerse nunca, el inquisidor dominico, la figura dulce de una judía acusada de hechicera y hereje, una vecina delatora con cara de odio, y, dominándolo todo, una sombra, siempre la sombra con sombrero de peregrino, anunciada por una bruja compostelana.

Desapareció la fiebre y con ella las pústulas y la hinchazón de garganta, se espaciaron los vómitos. La mujer que lo cuidaba, una de las emparedadas de San Gil, salida de su vida de eremita para ayudar a los necesitados, se dio cuenta de la mejoría y sonrió porque el mozo había vencido la peste.

Ruy había dejado su nueva tienda de paños al cuidado de su oficial y de los dos aprendices para volver a Compostela. Después de ganar la batalla con la muerte, la suerte volvió a sonreírle en forma de una herencia nada despreciable dejada por un pariente lejano que ni siquiera conocía. Con lo que recibió de manos de un testamentario algo adusto, pudo volver a su antiguo oficio con más holgura que antes. En vísperas de casarse con la hija de un próspero comerciante de sedas quiso volver a Santiago, según dijo a sus amigos, a dar gracias al Santo Santiago por la protección que le había dispensado. Y en verdad cumplió con ello a conciencia, apenas llegado a la ciudad de peregrinaje y ajustadas las cuentas con el cochero del carruaje en el que hizo todo el viaje. Pero al llegar la noche, noche de agosto de luna llena, sus pies se dirigieron a la Quintana dos Mortos, para encontrar de nuevo la sombra que guardaba tantos misterios.

Pasó allí largo rato, al pie del muro, con asombro de los que estaban allí guarecidos a la luz de las estrellas. Sus ropas eran buenas, aunque alejadas de la ostentación, y contrastaban con las de los pícaros allí reunidos. Paseó arriba y abajo, recorrió el perímetro de la Quintana contando sus pasos, pero todo fue en vano; una vez creyó ver, allá al otro lado, la figura encorvada de una vieja, visión fugaz que duró apenas unos instantes. La luna quedó oculta por las nubes y una lluvia tenue comenzó a caer formando círculos diminutos en la tierra, haciendo maldecir a los hombres refugiados entre los contrafuertes.

Supo que la sombra del peregrino no aparecería aquella noche, ni ninguna otra, al menos no para él, y se retiró a su posada aspirando el aire húmedo con olor a tierra mojada.

No tardó en despedirse de Santiago. A los pocos días de su llegada, después de comprar regalos para su novia, oyó la misa primera celebrada en la catedral, besó por última vez el sepulcro del Santo y apoyó su cabeza en el parteluz de la puerta principal. Montó en el coche que le esperaba en la calle de las Platerías cerca del mesón, encargando su bagaje a un mocito. Acomodado en el interior del carruaje, ocupado ya por otros viajeros, cerró los ojos y dijo adiós para siempre a Santiago de Compostela y a la sombra de la Quintana dos Mortos. Los caballos comenzaron su trote a la voz de ¡va! del conductor, y se llevaron al comerciante hacia su tienda de paños y su matrimonio.



Queremos plasmar aquí el constante devenir del Camino, en cuanto a individuos que lo componen y transforman, y elementos físicos que lo conforman, estando todos, aquellos y estos, en constante cambio.

I albergue de peregrinos de la Casa de los Cubos es una prueba de esta transformación continuada, pues de su inauguración, a menos de un año vista, ha conocido ya mejoras para hacerlo más grato a nuestros peregrinos.

Tener enfrente, luces por medio, un edificio de vecinos, propiciaba falta de intimidad en algunas de las salas del albergue por las que se movían los peregrinos. Para subsanar este inconveniente previo permiso del Ayuntamiento, como dueño de las instalaciones, hemos convertido en translúcidos los cristales de estas habitaciones facilitando a los peregrinos la intimidad adecuada.





Ventanal de la cuarta planta del albergue, antes y después de opacar los cristales.

También hemos ampliado el almacén de bicicletas. Después de un primer verano de experiencia, comprobamos que la parte del albergue destinada a la guarda de bicicletas era pequeño. Ello nos ha decidido a buscar una ampliación de la zona ciclista. Hemos anclado siete piezas más de aparcamiento para conseguir catorce nuevas plazas. Quizá tampoco éstas sean suficientes en días de gran afluencia de ciclistas, pero hemos hecho lo que las circunstancias y el espacio disponible permitía.





Antes y después de la ampliación del aparcamiento de bicicletas.



Camino vivo

stos primeros meses han sido de contactos continuados de la nueva Junta Directiva con los estamentos es instituciones locales y provinciales. Así varios miembros de la Junta representaron a la Asociación en la visita institucional a la Excma. Diputación Provincial: Fueron recibidos por el Presidente provincial D. Vicente Orden Vígara a quien se expusieron cuestiones relacionadas con el Camino de Santiago a su paso por nuestra provincia. Se mostró receptivo y ofreció su apoyo y ayuda materia-lizada ya en una primera entrevista con responsables provinciales.

Otro tanto podemos decir la presentación hecha ante D. Francisco Gil Hellín, arzobispo de la diócesis con quien también se trataron distintos puntos de colaboración mutua entre la Iglesia, la Asociación y el Camino.

En esta misma línea de encuentros institucionales fuimos recibidos por don Alfonso Murillo, rector de la Universidad de Burgos, a quien acompañaba don José María García-Moreno, en su calidad de Secretario General de la misma a más de ser miembro colaborador y activo de nuestra Asociación. En una entrevista cordial se reconoció por ambas partes la necesidad de colaborar íntimamente en foros, cursos, reuniones, trabajos, seminarios y congresos que tengan como fondo el Camino de Santiago y el mundo jacobeo.



Un momento de la reunión en el rectorado de la UBU.

No en vano nuestra Universidad tiene su rectorado en uno de los más nobles edificios que se alzan en el Camino: el Hospital del Rey. En este ambiente de consenso se acordó firmar un convenio de colaboración del que se extenderá el oportuno borrador para ratificarlo posteriormente. De igual modo se pusieron sobre el tapete actividades conjuntas a llevar a efecto a partir del próximo curso lectivo.

También se reunieron el secretario de la Asociación y el vocal encargado del Camino físico y documentación, D. Ángel Nájera, con el secretario de la Delegación Territorial de la Junta de Castilla y León en Burgos, D. Lorenzo Saldaña, En esta reunión se trataron diversos proyectos y mejoras para el Camino de Santiago tanto en la provincia y en la ciudad de Burgos dentro de las competencias del gobierno regional y salió un compromiso firme de trabajo y colaboración mutuos. Informamos más ampliamente sobre esta reunión en páginas 5 a 7.

omo acto, especialmente emotivo, debemos reseñar la entrega de la bandera europea a nuestra Asociación, en la persona de nuestro presidente don Jesús Aguirre por parte de don José Sagredo, Presidente de la Casa de Europa en Burgos. Hubo para-

Camino vivo



bienes por ambas partes y un deseo formal de colaboración entre ambas asociaciones. Nuestro Presidente dijo en el acto: "El Camino de Santiago es un vínculo de unión en Europa, de tal forma que el 23 de octubre del año 1987, en la Plaza del Obradoiro, en Santiago de Compostela, el Consejo de Europa proclamaba de forma oficial el Camino de Santiago como el primer Itinerario Cultural Europeo. El Consejo de Europa destacó, con tal motivo, que la Ruta Jacobea es uno de los grandes espacios de la memoria colectiva continental y proponía 'su revitalización como base y ejemplo para acciones futuras, en atención a su carácter altamente simbólico en el proceso de construcción europea'. La Declaración hace también un llamamiento a las instituciones y a los ciudadanos para que impulsen medidas de identificación, señalización, restauración, dinamización cultural e intercambio en relación con esta ruta y anima sobre todo a la gente joven a conocerla; un compromiso compartido de la población local por donde transcurre, las Asociaciones de Amigos del Camino, las Administraciones Públicas y las empresas privadas.



Izado de la bandera de Europa.

La Ruta Jacobea es una gran propuesta cultural, espiritual, social y turística de dimensiones internacionales. El Camino de Santiago es reflejo de una Europa abierta, dinámica, solidaria y participativa; un legado histórico que debe perdurar en el futuro, en las nuevas generaciones.

El Camino de Santiago es el Camino de Europa, con razón dijo Goethe que Europa se forjó en torno a las peregrinaciones".

En la contestación, don José Sagrado ratificó también este empeño común de unión y trabajo que debe darse entre la Europa forjada por el Camino y el Camino que tanto dio a Europa, codo con codo, dejando de lado disputas, enfrentamientos y diferencias que ensombrezcan el futuro. El acto terminó con el izado de la bandera comunitaria y el canto del Himno a Europa.

uedó firmado, en su día (Hito n.º 50), el convenio con la Asociación de Guías Oficiales de Burgos. Gracias a este protocolo los peregrinos que estén interesados, invitados por nuestra Asociación, hacen todos los días un recorrido por los lugares más jacobeos de la ciudad, acompañados de guía y visitando los principales monumentos. Comienza la visita en nuestro albergue y continúa hasta la plaza de san Juan, siguiendo por la calle del mismo nombre, Avellanos y Fernán González (unificación de las antaño conocidas como rúas de san Llorente, Coronería y Tenebregosa), deteniéndose en aquellos lugares de impronta jacobea en este discurrir por uno de los lugares donde el Camino ha dejado hitos imborrables. El recorrido termina a los pies de la catedral de Santa María para que asistan,



Un momento del acto en la recepción del albergue.



Camino vivo



A modo de ensayo, el primer día la visita fue para miembros de la Asociación, guías, autoridades y medios de comunicación. quienes lo deseen, a la misa del peregrino y posterior bendición que se celebra a las 19,30 horas. Un servicio más a nuestros queridos visitantes jacobeos.

Por otra parte, hemos recibido la visita de la Asociation des Amis de Saint Jacques de Compostelle, de Bruselas (Bélgica). Sus representantes visitaron las instalaciones de nuestro albergue y sede, intercambiamos recuerdos y quedamos en una estrecha colaboración entre ambas asociaciones. Comenzaremos con un primer encuentro a celebrar el próximo año 2010 en que un grupo de socios belgas visitarán España, Camino de Santiago, y se detendrán en nuestra ciudad unos días para admirar sus maravillas, disfrutar de su hospitalidad y conocernos

mejor. ¡Bienvenidos, amigos de Belgas!

Como reconocimiento al enorme trabajo desempeñado por los hospitaleros voluntarios que atienden nuestro albergue, la Junta Directiva ha decidido conceder este año el premio Hito Jacobeo, José María Alonso Marroquín, al colectivo de hospitaleros. Tendrá lugar en un acto público que se celebrará con motivo del encuentro de hospitaleros que celebramos anualmente. En otro lugar de la revista informamos más ampliamente (pág. 26).



Señalizaciones en la calle de Fernán González.

en nuestra provincia y aun lejos de nosotros. En nuestra provincia debemos alabar la estupenda recuperación, por parte de la Junta de Castilla y León, del entorno del arroyo de la Pedraja, entre Villafranca Montes de Oca y San Juan de Ortega, un ejemplo claro de lo que debe ser un trabajo bien hecho en el Camino. En ocasiones no son las grandes obras las que hacen más favor, sino estas pequeñas actuaciones que ayudan al peregrino, mejoran los pasos y hacen más llevadero el andar de cada día.

También en la ciudad debemos consignar el buen trabajo del Ayuntamiento en la recuperación, transformación y peatonalización de la sirga más jacobea de la ciudad, la ya mentada calle de Fernán González. Era una deuda contraída con la zona, pagada a satisfacción de todos. Esta calle vertebró la ciudad medieval con el paso obligado de los peregrinos que atravesaban Burgos hacia Santiago. En la recuperación se ha favorecido, al ritmo de las obras, sobre el mismo pavimento, la señalización del Camino por las viejas rúas burgenses, pendientes ahora de la ordenación vertical que esperamos ver muy pronto completada.

Aunque, si hemos de alabar y encomiar lo bien hecho, es de rigor que no olvidemos, tampoco, aquello que atenta contra el Camino. ¡Ojalá trabajos como los reseñados nos obliguen, en lo sucesivo, a ponderar más y rechazar menos! Pero hay atentados omino-

Camino vivo



sos, que no podemos pasar por alto, aunque alguno, como este que viene a continuación no alcance nuestra provincia.

omo defensores del Camino, queremos solidarizarnos con la Asociación amiga de Jaca, en desigual brega con las instituciones que quieren recrecer el pantano de Yesa con la consiguiente desaparición de una buena parte del Camino en aquella zona.

Además, nuestros compañeros aragoneses se duelen de puertas cerradas, oídos sordos y la falta, dentro de algunas instituciones jacobeas, de apoyo y compañerismo en esta lucha. Algo sabemos también de esto en tierras burgalesas: la epidemia

del desinterés, cuando no del desaire, se ha extendido desde los Pirineos hasta Finisterre, pero los silencios son tan clamorosos que su fragor atruena en los confines del Camino, y las ausencias, tan sentidas, que se adivina el papel de cada actor en esta farsa.



Ruesta, en el Camino Aragonés.

Amigos jacetanos no penéis, pues esas personas e instituciones que echamos de menos en la defensa del Camino siguen ahí, sólo que ahora andan ocupadas y preocupadas en aprovisionarse para los fastos de 2010 donde sí es importante estar bien posicionados y ser protagonistas de excepción. Cuando todo pase, volverán al fragor de la batalla... aunque a lo peor, para entonces, la guerra esté ya perdida.

ste trimestre pasado nos hemos dejado llevar por la nostalgia de tramos de Camino injustamente olvidados y en colaboración con el Ayuntamiento de Ibeas de Juarros y vecinos de las localidades del entorno, tuvimos, a lo largo de

una semana, unas jornadas jacobeas en las que participamos vecinos de los pueblos y miembros de nuestra Asociación, haciendo piña en torno al Camino.



Durante la sobremesa, una entrega simbólica al Ayuntamiento de Ibeas en la persona de su alcalde.

El director de esta revista dio una charla en el centro social de Ibeas sobre los hospitales

del medievo en la ciudad de Burgos. Dos días después, un grupo de vecinos de aquella localidad vino a visitar nuestra ciudad y varios socios les acompañamos en un recorrido por el trazado urbano del Camino, con las explicaciones, siempre amenas e interesantes, de nuestro Presidente Jesús Aguirre. Terminamos la visita mostrándoles las instalaciones del albergue y sede de nuestra Asociación.

Finalizaron los encuentros de esta semana con una marcha por el Camino, entre Galarde e Ibeas, participando numerosos miembros de la Asociación y vecinos del pueblo. (Un recuerdo



Vecinos de Ibeas visitan nuestra ciudad.





Camino vivo



Capitel de la ermita de Cueva de Juarros con alusiones jacobeas.



Dejemos que la flecha indique el Camino.

especial para nuestro amigo y socio Moisés Arroyo, así como a su familia, que en Galarde tuvieron el detalle de prepararnos un suculento tentempié). Tras la comida, en hermandad, en un restaurante de esta localidad de Ibeas, visitamos, por gentileza del Ayuntamiento anfitrión, la sede de la Fundación Atapuerca, aleccionados por las explicaciones del codirector de los yacimientos, Eudald Carbonell. Nos impactó la estructura del edificio, de líneas modernas y atrevidas.

Dimos feliz término a la jornada con una visita a la ermita del cercano pueblo de Cueva de Juarros: una maravilla desconocida de la que pudimos disfrutar a placer. Nos volcamos en la provincia y salimos satisfechos unos y otros, con ganas de repetir la experiencia.

mportante es el acuerdo tomado por unanimidad, en la Asamblea de la Federación Española de Asociaciones, de que la flecha amarilla, aquella creada al socaire de un impulso por don Elías Valiña, sirva para marcar, única y exclusivamente, el Camino de Santiago, rechazándose de manera expresa en la señalización de albergues, monumentos, rutas alternativas o cualquier otro punto de interés que pueda encontrarse en el Camino. Hay otras formas de señalizar, la mayoría en consenso con los Ayuntamientos, para esos casos. Muchos pueblos de nuestra provincia, (y para nuestra desgracia y la de los peregrinos tampoco la capital escapa a este mal), están infestados de flechas amarillas que desorientan al peregrino, enturbian su caminar y lo cansan sin sentido.

Esperamos del buen juicio de albergueros, mesoneros y demás interesados, que tomen buena nota de este parecer y desaparezca tan irritante señalización amarilla. Si saben señalizar con acierto, los peregrinos lo agradecerán y su negocio irá boyante.

omo colofón, el 20 de junio volvimos a encontrarnos con la Casa de Europa para visitar "Burgos, ojos de peregrino jacobeo". Numerosos miembros de ambas Asociaciones recorrimos el Camino de Santiago en su trazado urbano, visitamos las instalaciones del albergue de peregrinos y de nuestra Asociación y terminamos con una comida de hermandad en la residencia universitaria. Universidad. Camino y Europa. ¿Puede pedirse colaboración más acertada?



Europa en el Camino o el Camino de Europa.

Para terminar destaquemos que desde la Asociación de Burgos estaremos siempre prontos a contar cuanto acontezca en el Camino, escardando desde ahora las malas hierbas que puedan entorpecer nuestra labor, malas hierbas que, por mucho que algunos lo intenten, no lograrán ocultar ni el color, ni la fragancia de los frutos jacobeos.

Añoslubilares

reniendo en cuenta que el año próximo será año santo compostelano, hacemos cuentas para prepararnos a fin de que, al día siguiente de la fiesta de nuestro Patrón Santiago, comencemos la organización de los acontecimientos que se vayan a celebrar a lo largo del año.

Hay que tener en cuenta que la razón última de todo el peregrinaje, desde todos los tiempos es el alcanzar la perdonanza, la indulgencia plenaria, es decir: el perdón de los pecados y de toda mancha o señal de haberlos tenido.

El motivo religioso es y será siempre el germen de la peregrinación porque, como decía nuestro Arzobispo hace ahora siete años con ocasión del primer año jubilar del siglo: "El fenómeno jacobeo no puede desfigurar su identidad por los factores culturales, económicos y políticos que conlleva y que serán impulsados desde las más diversas instancias". (Sembrar, n.º 764 (2004)).

Viene todo esto a cuento por que este año se celebra el año jubilar de Santo Domingo de la Calzada, santo jacobeo y burgalés, de Viloria de Rioja, y por ello es de resaltar el acontecimiento, pues si la causa principal de la peregrinación es el alcanzar la indulgencia plenaria, los jacobeos tenemos la ocasión de lucrarnos de ella este año en el camino, lo cual no impide el continuar la andadura hasta la tumba del apóstol.

Nuestra provincia cuenta con cuatro santos jacobeos: dos propios y otros dos "prestados" que se santificaron precisamente ayudando a peregrinos. Los propios, por decirlo de alguna manera son el antedicho Santo Domingo y San Juan de Ortega, y los "prestados", los franceses San Lesmes y San Amaro.

Hace años, en 1997, celebramos el año jubilar de San Lesmes, y así se reflejó en el n.º 3 de HITO, donde, como recordatorio, se expuso la forma de ganar el jubileo. Los pasos a dar son claros.



Santiago peregrino BERZOSA DE BUREBA

Ahora se presenta este año jubilar que precede al jacobeo y es buena ocasión para, desde Burgos, "retroceder" de alguna manera y acercarse a la Seo Calceatense.

El privilegio del Año Santo normalmente es un privilegio puntual, concreto para un tiempo concreto, un día, un año, por ejemplo. Como en muy pocos casos la Santa Sede otorga el privilegio perpetuo de un año santo: o año jubilar (Jerusalem, Roma, Santiago, Santo Toribio de Liébana, Caravaca), por eso la concesión puntual, concreta, hay que solicitarla con tiempo suficiente para cada ocasión, así que ahí queda el aviso para los que llegado el momento gestionen ese privilegio.

La fecha adecuada para celebrar, si procede, un año jubilar es la del centenario de la muerte, del paso al cielo de un santo.

De los otros dos santos vinculados a Burgos, San Amaro entrañable, cercano y muy querido no sólo en Burgos sino incluso fuera de España, en Portugal, o en Brasil, que es un modelo de modestia, es un "indocumentado", y que me perdone el santo por esta aparente falta de respeto. Quiero decir que no es otra cosa que el reflejo de su vida escondida sintetizada en el servir a Dios representado en los peregrinos y pasar oculto. Ni su fecha y lugar de nacimiento sabemos; sólo suponemos que era francés, ni la fecha de su muerte, ni siquiera la fecha de su elevación oficial a los altares. Todo ello, el ser declarado santo por aclamación popular es una prueba más de su humildad y su esconderse en Dios.

Y por último, San Juan de Ortega, al que nuestra Asociación está vinculada. Su muerte el año 1163 nos lleva a celebrar los 900 años del Tránsito al cielo el año 2063.

Faltan, pues, 54 años, que parecerán muchos, si se emplea como unidad de medida del tiempo el año; pero en la escala de la Historia, la unidad de medida mínima es el siglo, y ello nos dice que está a la vuelta de la esquina. Aunque muchos no lleguemos, hay que ir preparando la concurrencia popular al Santuario de San Juan de Ortega. Es "nuestro santo particular" y hay que promocionar su fiesta.

Tenemos mucho adelantado en el orden material. En el mundo se conoce el "milagro" de la luz; y muchos peregrinos de todo el orbe han disfrutado con las famosas sopas de ajo, es decir, que no partimos de cero porque ya tenemos una estructura material.

Contemos con la ayuda espiritual de Santiago, de San Juan de Ortega y, ya que está con ellos, de Don José M.ª Alonso Marroquín.

DARÍO IZQUIERDO



Una vez más, fruto del flujo generado por el Camino, se ha producido durante muchos siglos un enriquecimiento mutuo. En algunos pueblos fue costumbre sacar a los enfermos a los caminos para que los sabios y precavidos caminantes les sanaran con sus remedios, ya que traían consigo hierbas medicinales, aceites y ungüentos preparados para utilizar si enfermaban. Igualmente, por las gentes que vivían en el Camino, se prestaba auxilio a los peregrinos que enfermaban o tenían alguna dolencia, a través de la red de albergues, hospitales y hospitaleros del Camino.

Existen una serie de remedios naturales que los peregrinos fueron haciendo suyos para prevenir o aliviar los males o enfermedades, que pudieran aparecer a lo largo del peregrinaje hasta la tumba del Santo Apóstol.

Algunos de estos remedios incluían a la miel, la cual, con diferentes orígenes florales, se producía en el Camino de Santiago o en las regiones de procedencia de los diferentes peregrinos. Existen diversas variedades de mieles dependiendo de las zonas del recorrido (tomillo, mielato de encina, espliego o lavanda, brezo...). La más común es la miel de milflores.

Los antiguos peregrinos emplearon la miel durante siglos como estimulante curativo de ciertos males y también como refrescante en las largas caminatas de su peregrinación para ganar el jubileo.



Consejo al peregrino: Adquirir directamente la miel al apicultor. Además de conocer a estos "personajes tan curiosos", se les puede preguntar por el entorno natural de dónde procede la miel y nos pueden dar algún consejo sobre sus cualidades. La certificación ecológica es una garantía, siempre cuando esté respaldado por un organismo certificador.

Debemos averiguar si la miel proviene de la última cosecha, para poder disfrutar de todas las propiedades de la miel (los calentamientos en el proceso de envasado o las mieles viejas pierden muchas de sus propiedades, y al final sólo tomaríamos azúcares).

DECÁLOGO DE UTILIZACIÓN DE MIEL EN EL CAMINO DE SANTIAGO

1. Refrescante

Se prepara poniendo en 1 litro de agua fría 6 cucharadas de miel. Se disolvía agitando con firmeza y estaba listo para tomar durante el día de peregrinación. En la Ruta de la Plata, se mezclaban tres partes de agua, una de vino tinto y 10 cucharadas soperas de miel.

2. Quemaduras de la piel debido a la exposición al sol u otras causas.

Se mezclan dos cucharadas de miel con una de aceite de oliva. Se aplica cubriendo bien la superficie de la piel quemada, 3 ó 4 veces al día. Seguir con la cura hasta que la piel esté recuperada. Se



utilizaba además para prurito anal, para irritación de la piel y para grietas de pies o manos.

3. Auxilio para resfriados y catarros

Poner 250cm³ de agua a punto de ebullición. Se exprime un limón pequeño y se vierte sobre el agua. Añadir dos cucharadas de miel y revolver bien. Tomarlo lo más caliente posible y sudar bastante bajo la manta.

4. Tratamiento para el dolor de muelas.

Poner una cucharada sopera de semillas de lino molidas y dos cucharadas de miel. Revolver bien y queda listo. Tomando la mezcla con el dedo, se friccionan las encías. Se debe hacer varias veces al día, especialmente antes de acostarse. Si la muela o diente está malo, lo más pronto posible acudir al especialista.

5. Para escoceduras genitales de las ingles y anales.

Se empleaba la miel pura directamente sobre las partes afectadas 2 ó 3 veces al día, sobretodo por la noche, al terminar la peregrinación diaria.

6. Tratamiento de gota.

Se aplica la miel directamente sobre la parte afectada, extendiéndola sobre ella y efectuando un suave masaje. Después se cubría con una gasa y un trozo de lana. Repetir la aplicación 4 ó 5 veces al día. También se empleaba para el reuma.

7. Reconstituyente y estimulante.

Se preparan 2 partes de miel por 1 de moras. Se empleaba para reponerse del agotamiento y

como estimulante. Poner a hervir la mezcla hasta que engorde y tome la consistencia de jarabe.

8. Quemaduras producidas con fuego, aceite o agua hirviendo.

Se pone en una taza la yema de huevo y se le añade 3 cucharadas de miel. Lo mezclaban hasta lograr una pasta homogénea y se aplicaba directamente sobre la parte afectada por la quemadura. Se repetía 4 veces al día.

9. Picadura de abeja, avispa u otros insectos.

Solían aplicar miel sobre la picadura varias veces al día, procurando siempre quitar el aguijón.

10. Vómitos, mareos y falta de apetito.

Se toman 20 gramos de hojas secas de hierba luisa (lippia triphilla) y se hace una infusión (30 minutos) con ellas en un litro de agua. Colar, añadir una cucharada de miel y tomar en tres tazas, una en ayunas, otra por la tarde y la última por la noche.

REDESCUBRE DOS PALABRAS DEL CASTELLANO

Oximelito: jarabe hecho con miel y una sustancia medicamentosa.

Electuarios: se denominan así las mezclas de pulpas de frutos con miel o con jarabe, en frío.

PARA SABER MÁS:

- Plantas y remedios naturales de los CAMINOS DE SANTIAGO, Txumari Alfaro.
- En Internet: http://saluberia.blogspot.com/





Los hospitaleros son uno de los dos pilares esenciales del Camino de Santiago. El primero, siempre se ha dicho, son los peregrinos, pero sin los hospitaleros sería difícil si no imposible la subsistencia de los primeros. Pero son también peregrinos y además están hechos de una pasta formidablemente recia.

Estas personas, dechados de generosidad, sin salir del albergue, hacen un Camino tan pleno y fecundo como quienes marchan a Santiago cargados con su mochila. Porque ellos también llevan su mochila de contrariedades, sorpresas y cansancios a las espaldas de una sonrisa sin desmayos.

El hospitalero será el primero en levantarse por la mañana y la luz de su habitación la última en apagarse a la noche. Responsable del albergue, lo es también del descanso, la seguridad y el bienestar del peregrino. Y estará siempre presto para cuanto se le solicite.

Cualquier hospitalero será padre, hermano, confesor, enfermero, guía, transportista y cuanto se le antoje buscar en él al peregrino de turno: en la hondura de su humanidad, entregada, encontrará todo esto y más.

Por ser, hasta será blanco de quejas sin sentido, reclamaciones improcedentes, intemperancias cotidianas e improperios inmerecidos de los cada vez más numerosos visitantes del Camino sin el más mínimo conocimiento de qué es la peregrinación. Y para atemperar el balance diario se dejará "engañar" por pícaros, aprovechados y aún sinvergüenzas, a cambio de tener la certeza de que, ante la duda, ningún peregrino quedará sin techo ese día. Y hará todo esto con el alma henchida de la alegría que le produce la satisfacción del servicio desinteresado.

A estos héroes anónimos, de rostros redescubiertos en la memoria de mil peregrinos, les hará entrega este año, nuestra Asociación, con una serie de actos que se programarán para finales de octubre o primeros de noviembre, el premio Hito Jacobeo José María Alonso Marroquín. La escultura, obra del artista serrano

afincado en Cuzcurrita, Humberto Abad, recrea el zurrón característico del peregrino medieval que tantas y tantas veces ha sido reflejado en las representaciones del apóstol, mostrando un libro, símbolo del conocimiento.

Que ese zurrón sea alforja leve y llevadera para todos cuantos han colaborado, durante tres lustros, en las añoradas instalaciones del albergue de El Parral y para los que ahora atienden, y atenderán en lo venidero, a los peregrinos en el albergue de la Casa de los Cubos.

Para ellos nuestro reconocimiento y el indeleble cariño de las decenas de miles de peregrinos que, a no dudarlo, llevarán a esta formidable tropa de hombres y mujeres, en su corazón.

Aprovechamos para dar las gracias de manera especial, como venimos haciéndolo en todos los números, a

Martín Casado Isabel Benito Luis Ros Fernando Gómez Ana María Rada Isabel Cáceres Juan José Porras Carmen Guerrero Luis Alonso Barreda Nati Marín Julita González Covadonga Gómez Alejandro Gómez

que durante el segundo trimestre de este año, han atendido a los peregrinos que han pernoctado en el albergue municipal de la Casa de los Cubos.





Desde muy pequeña y debido al lugar donde vivía en Burgos, al lado del Parral, vi pasar peregrinos hacia Santiago (en aquella época no muchos, por cierto). Mi mente de niña no podía entender que se pudiera llegar andando a un lugar tan lejano y pensaba que aquellas personas no debían tener muy bien su cabeza.

A medida que fui haciéndome mayor mi curiosidad por el Camino fue aumentando hasta tal punto que una de mis metas en la vida era "hacer el Camino". Una vez realizada esta estupenda experiencia, traté de inculcar a mis alumnos este amor, hablándoles de él y, sobre todo, invitándolos a hacer algún pequeño tramo.

Lo he conseguido y, hasta hoy, lo he realizado don veces con alumnos de diferentes edades: una con niños de 10 y 11 años y otra con "andarines" de 6 y 7 años. En la primera hicimos el tramo de Villafranca a San Juan de Ortega y en la otra ocasión desde la ermita de Valdefuentes hasta el Santuario.

En las dos ocasiones la experiencia fue muy positiva, ya que los niños no sólo no acabaron cansados sino que (como niños que eran) hicieron el tramo más de una vez, pues adelantaban, volvían, corrían, hacían apuestas a ver quién llegaba más pronto a la próxima señal...

Debo decir que la idea de buscar las señales, ya en forma de flecha, marca pintada en una piedra o en un árbol, fue lo mejor que se nos pudo ocurrir porque no pensaban en lo que habían andado o en lo que aún quedaba por andar, sino en dar con la marca siguiente.

Fue totalmente novedoso para ellos encontrar a verdaderos peregrinos (asombrados éstos por el griterío de los chiquillos) a los que saludaban con un "buen Camino" que habían aprendido previamente y comprobaron que todos les sonreían e intentaban contestarles a pesar de que algunos no hablaban nuestro idioma. Al llegar a San Juan de Ortega hablaban con los que allí estaban, interesándose por el lugar de donde venían, cuántos días llevaban andando, cuántos kms. hacían cada día..., en fin las clásicas preguntas.

Siempre pensé que el contenido de la frase "sólo se ama lo que se conoce" se puede aplicar a todos los aspectos de la vida y espero que alguno de aquellos ilusionados alumnos, cuando sean mayores, recuerden lo que vivieron y sepan trasmitir a otros su experiencia, lo mismo que yo he intentado hacer con ellos.

UNA COLABORADORA. FOTO: LA AUTORA.





















en confianza, ¿quién puede ofrecerte tanto?